

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24. Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 14 de Mayo.

El Eco de Cartagena

CARTAS DE MURCIA.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Murcia 15 de Mayo 1878.

Muy Sr. mto: Mil acontecimientos, de interés unos, insignificantes otros, pero dignos de conocerse casi todos, han tenido lugar en esta poblacion.

Principiaré, porque así lo he ofrecido, haciendo una rectificacion a mi correspondencia anterior.

Decia que para premiar la música se habia reunido el consistorio con el Sr. Maestro de Capilla, pero debo hacer constar que lo hizo, no como maestro de Capilla, sino como uno de los jurados, puesto que de ellos formaba parte y habia emitido su dictámen.

Nuestro distinguido paisano Sr. Vergara, diputado por Totana, ha pronunciado un elocuente discurso en las Cortes, defendiendo el acta de Barcelona, por lo cual le han felicitado algunos de sus amigos de esta.

Los padres misioneros han llevado hasta el fondo de los calabozos de la cárcel la persuasión cristiana, é inculcando en el corazon de los delinquentes las divinas máximas, les han hecho confesar y comulgar; ordenando que aquel día, se les sirviera una opípara comida, á cuyo acto asistió la banda del Sr. Mirete.

Los aficionados de esta capital queriendo dar una prueba de su filantropía, han dado dos funciones lírico dramáticas, en el teatro del Liceo poniendo en escena *Bienaventurados los que lloran* y *Don Sisenando*, y *Del enemigo el Consejo* y *Echar la llave*. Los productos de ambas funciones que no deben haber sido muy satisfactorios segun la escasa concurrencia que ha asistido, se destinarán a remediar la desgracia de las familias de los naufragos del Cantábrico.

El Liceo vá tomando animacion, vida y movimiento. Los Sres. Maestro Baleriola, Tegara, Tornel y algunos otros, han dado sus conferencias,

presididos por D. Olayo Diaz, D. Antonio Hernandez Amores, D. Juan Lopez Somalo y D. Zacarias Acosta, que han sido notablemente aplaudidos.

El secretario de este instituto D. José Santiago Orts, celebra reuniones semanales, á las que asisten infinidad de preciosas chicas que cantan, bailan y pasan alegres las horas.

La celebrada el martes en la noche, estuvo muy concurrida y en ella tuve el gusto de ver á la simpática cartagenera Srta Muñoz, que en el duo del «Juramento», en la romanza de las «Hijas de Eva» y en la serenata de «Hugonet» demostró la estension de su angelical voz y las dotes artisticas que reúne.

Las confirmaciones que debieron haber dado principio en esta semana, se han suspendido por la infinidad de criaturas que hay atacadas de sarampion.

El Sr. Obispo, despues de su llegada de esa, ha nombrado para cubrir la vacante ocurrido con la defuncion del Canónigo Sr. Royo, al Sr. Cura de San Lorenzo, segun se dice.

El sábado se celebró la misa de gracias á la virgen de la Fuensanta, por haber concedido la lluvia que todos deseábamos.

Este acto religioso que lo preside, ó al cual asiste el Ayuntamiento, se ha celebrado al presente, con la sola y única asistencia de los Sres. Almazan, alcalde accidental y el Sr. Ballestar, secretario del municipio. Por lo dicho, se verá lo reducida que se vá quedando la corporacion popular.

El «Semanario Murciano», segun me dicen, vá a cambiar de direccion, de redaccion y de imprenta.

«Flores del Segura» se titulará un periódico que se publicará á primeros de Julio, será ilustrado, con preciosos dibujos y adornos, debidos al conocido dibujante de esta capital D. Agustin Gonzalez.

Por más que «El Noticiero» y «La Paz» se hayan sorprendido de la última noticia de mi anterior correspondencia, hay muchos que están conformes conmigo y ellos, los periódicos, tendrán que irse convencien-

do de la veracidad de ella cuando vayan conociendo su exactitud.

Por lo pronto puedo decirle que el Sr. Oorbalan que era esperado hace ocho dias no ha llegado á esta todavía, mientras que se habla de la separacion del Sr. Aldecoa del gobierno de Barcelona, á cuyo punto se cree vaya nuestro digno y celoso gobernador.

De todo lo demás que le diga respecto á este asunto, respondo, y al tiempo.

SMARDO.

Miscelánea.

HISTORIA DEL CORSE.

Este aparato ridículo, pernicioso, no solamente á la salud de la persona que lo lleva, sino tambien á su descendencia, y por consiguiente, contrario al desarrollo natural de la especie humana, fué inventado por la coqueteria para ocultar defectos físicos, y disimular deformidades.

El corse moderno, tal como lo llevan hoy día, fué completamente desconocido de los dos grandes pueblos de la antigüedad á quienes debemos nuestra civilizacion: los griegos y los romanos. Sin embargo, los historiadores de estas épocas nos dan noticia de varias clases de cinturones que usaban las mujeres para realzar sus atractivos y aumentar la seducion de sus formas.

Homero dice que Venus, adornada con su cinturón, era mas encantadora, y que Juno se lo pidió prestado para subyugar al jefe de los dioses.

Julio Polux, que se ocupó mucho del ornato de las mujeres en la antigüedad, nos dice que las señoras griegas y romanas poseian cuatro clases de cinturones.

1.º El «stethodesmon», que se aplicaba sobre la carne y servia para sostener los pechos voluminosos.

2.º El «strophion», rico cinturón guarnecido de oro y pedrería, con el que se oprimia levemente el talle.

á fin de moderar el desarrollo de los pechos cuando propendían á engrasar demasiado. Aristófanes hace un elogio de este cinturón.

3.º El «zona», que se aplicaba sobre el vientre para comprimirlo y sostenerlo.

4.º El «anamaskais», vendaje muy ancho que se aplicaba al rededor del pecho. Las mujeres cuyos pechos se desarrollaban excesivamente, procuraban aplauar estos órganos apretándolos fuertemente con la faja. Las señoras romanas daban á estos cinturones los nombres de «foscia costula», etc.

Aunque ninguna relacion tienen estos diversos cinturones con el corse moderno, se dejó conocer que la coqueteria femenina buscaba ya medios de redondear el talle, de sostener las formas y disimularlas cuando eran demasiado voluminosas, de rebajar un vientre abultado, y por último, de ocultar los defectos y hacer resaltar los encantos. Marcial, Ovidio, Catulo y Tibulo dan consejos sobre el modo mas gracioso de llevar los cinturones.

Alejo de Atenas, tio del poeta Menandro, nos inicia en los secretos de las cortesanas griegas para disfrazar ó desarrollar las formas, segun las exigencias de la moda.

Ya en tiempo de Galeno, bajo la dominacion de Antonio y Marco Aurelio, las mujeres abusaban de las fajas y del cinturón, como lo prueba el siguiente pasaje del célebre médico.

«Muchas veces el pecho de los niños es deformado por la ignorancia de las nodrizas que aplican mal las fajas. En las jóvenes observamos mas particularmente los perniciosos efectos del cinturón. Con el objeto de aumentar la robustez de las caderas, se oprimen violentamente la base del pecho, y como la presion es siempre desigual, resultan desviaciones y gibosidades. Acontece algunas veces que la espalda se quebranta, el tronco se inclina á un costado, un hombro sube mientras el otro baja.»

Tácito refiere que las fajas y los cinturones se conocieron por primera vez en las Galias despues de la conquista de los romanos. Los galos